

en esta obra con sorprendente tino y mesura. Rehuyendo ejemplos groseros, explica el mismo mal por procedimientos que tienden a igual fin, sin rehuir el tema por difícil que sea y sin valerse de eufemismos hipócritas. El autor, como que es un sacerdote inglés, ha tenido el tino singular, de abordarlos con franqueza y sinceridad, pero con ese valor con que se allega el cauterio a una llaga.

Y no son solamente problemas del sexo los que en este libro están magistralmente tratados, sino que los del carácter y de la psicología dentro de la convivencia del matrimonio, o como miembro de una sociedad culta que desea alejar de su seno la llaga del vicio, o de los excesos. Es un libro que debe conocer especialmente el adolescente que es el más expuesto a tropezar en los altos y bajos de su camino por la vida. No hay que olvidar que la experiencia en carne propia es demasiado amarga. Siempre es mejor prevenir que curar, cuando la previsión está basada en la experiencia verdadera.

CARICATURAS DE ROMERA.

<https://doi.org/10.29393/At205-10CRDI10010>

Mariano Latorre, maestro del criollismo, como todos lo llaman y asiduo prologuista de consagrados y debutantes, se apresura a defenderse, de esa pizca de ridículo que despunta siempre en el caricaturizado y le devuelve por anticipado la mano a Romera, trazando de éste un perfil literario, en que no disimula la pícara aunque afectuosa intención, de mostrar ese aspecto que todo hombre tiene en su físico o en su carácter, y que es el motivo diario de las bromas que en la intimidad se prodigan los amigos. Romera, ni lerdo ni perezoso, disimula y suaviza este aspecto suyo, en su auto caricatura, pues si no se tiene compasión él, ¿quién se la tendrá? Y Eleazar Huerta, en unas notas escritas en ese hermoso estilo que le es peculiar, habla plácidamente, de algunas de las cualidades que distinguen a Romera como virtuoso del lápiz, y de la manera cómo ha

interpretado a las personas y personajes del arte, la política y la literatura que aparecen en este álbum.

Es en realidad una fiesta de gozo, y de fina picardía la que se experimenta revisando las páginas de este álbum. La gracia y el ingenio de Romera, tiene en estas caricaturas una virtud muy alta: hace sonreír y reír de buenas ganas, pero está allí también, como una leve luz cordial, el signo de su simpatía, de su afecto por las gentes de esta tierra, o de donde sean. La nota es justa, medida, ágil y sugerente, pero jamás hiere ni molesta; siempre affuye a los rasgos de su lápiz certero, el signo de su alma buena, de su corazón de niño que le gusta jugar con su ingenio. Ver lo que tiene la vida de alegre o de cómico, aun en los casos en que esa comicidad surge, de la grave compostura de un empingorotado personaje.

Seguramente quien entiende mucho de dibujo, y de las diversas escuelas del género, podrán hablar largo y tendido, elogiando defectos y exaltando cualidades. Nosotros nos contentamos con dejarnos guiar por esa voz secreta de la sensibilidad que nos dice en su elocuencia emotiva lo que siente. Y esta impresión es óptima, Romera ha reflejado en este álbum un capítulo vivo, expresivo y gráfico de la historia actual, inyectándole ese fino humor que es la cualidad cimera de los hombres que tienen una rica y poderosa imaginación.

EN LA BARCA DE ULISES.

Este libro, en el cual Miguel Luis Rocuant ha reunido sus impresiones de viaje por Grecia, fué publicado en Europa, en español y en francés, obteniendo juicios críticos muy encomiásticos de personalidades de las letras de Francia y España que destacan su alta calidad literaria y el acento interpretativo del autor para remozar la leyenda y la historia helénica en páginas vibrantes de color, de gracia y sugerencia. Ahora en esta tierra, que es la del autor, Nascimento, acaba de publicar